Diarioaustral
REGIÓN DE LOS RÍOS

Fecha: 21/04/2025 Audiencia: 14.400 Sección: OPINION
Vpe: $127.143 Tirada: 4.800 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $696.000 Difusión: 4.800
Vpe portada: $696.000 Ocupación: 18,27%

Columna

Francisco Catalán
Corporación Educacional Aurora Austral

Cuando los jóvenes exigen lo mínimo

La historia de Chile nos ha enseñado que las grandes transformaciones no han nacido solo desde las oficinas, sino desde las calles, las aulas y las plazas.

Hoy, una vez más, son las y los estudiantes quienes levantan la voz, esta vez desde Valdivia, para recordarnos que en materia de educación aún queda mucho por hacer.

Resulta profundamente legítimo que las nuevas generaciones deban movilizarse para exigir condiciones mínimas: baños en buen estado, papel para imprimir una prueba, calefacción en invierno y estabilidad en sus procesos educativos.

No se trata de grandes lujos ni de peticiones excesivas, se trata de dignidad básica. El proceso de implementación del Servicio Local de Educación Pública (SLEP) prometía fortalecer la educación pública, cerrar las brechas y garantizar igualdad de condiciones para todas y todos. Sin embargo, las dificultades que han enfrentado las comunidades educativas en Valdivia y la región demuestran que los cambios estructurales no se logran solo con buenas intenciones, tiene que haber personas liderando esos procesos que realmente le tomen el peso a un cambio así de grande.

Es importante no perder de vista que esta crisis no es nueva, y que responde a un abandono que se arrastra desde hace décadas. Pero también es innegable que las soluciones no pueden seguir postergándose, y que toda demanda justa merece ser escuchada, sobre todo cuando viene de quienes viven a diario las consecuencias del abandono.

Como parte de un proyecto político que ha apostado por transformar Chile, es necesario tener la valentía de escuchar incluso cuando las críticas son incómodas.

Porque cuando los jóvenes reclaman por lo mínimo, no están siendo rebeldes sin causa, están defendiendo su derecho a un presente y a un futuro más digno. Y esa es, finalmente, la esencia de cualquier lucha social: recordarnos que la justicia no se agradece, se exige.

124799